

Transiciones y alternativas al extractivismo

Alerta Urgente No 24 - Diciembre de 2015

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-17628

Propuestas para transitar al postextractivismo en el Perú

La sostenida y creciente conflictividad socioambiental, asociada con las actividades extractivas, especialmente la minería y los hidrocarburos –pero ojo que también podemos ubicar en esa categoría a la agricultura intensiva de monocultivos de exportación-, ha puesto en el centro del debate latinoamericano la viabilidad a largo plazo de un modelo de crecimiento basado en el extractivismo y el progresivo agotamiento de los recursos naturales –que además se agotan-. Aunque no haya ni claridad ni consenso sobre un modelo alternativo, ya hace un tiempo se percibe la necesidad de una búsqueda alternativa basada en el anhelo de construir una sociedad del “buen vivir”, con justicia social y sostenibilidad ambiental donde primen los derechos humanos y los derechos de la Naturaleza.

En ausencia de una sola alternativa al extractivismo presentada como una utopía, en los últimos años se ha ido proponiendo una estrategia que consiste en buscar, construir y emprender caminos o transiciones a un modelo alternativo todavía no definido pero uno que se fundamentaría en la defensa y realización plena de los derechos humanos y de la Naturaleza. De esta manera, se podría ir solucionando problemas agudos y apremiantes mediante cambios graduales y secuenciados en las políticas públicas y las prácticas institucionales.

Exportar enormes volúmenes de minerales ¿es una expresión de desarrollo genuino?

Extraer para exportar hacia otros continentes o a otras regiones recursos que se están agotando y que cada vez serán más escasos, como el gas o el petróleo, en lugar de aprovecharlos en el Perú del futuro, ¿es una estrategia inteligente? Apoyar con dinero público, construyéndoles carreteras, brindándoles energía barata o exonerando sus impuestos a corporaciones gigantes, algunas de las cuales facturan más dinero que toda la economía peruana, ¿es una economía apropiada?

Estas preguntas nos alertan que el extractivismo en su versión depredadora, etapa en la que nos encontramos ahora, tiene importantes impactos sociales, económicos y ambientales, entre otros. Se asocia frecuentemente con un aumento en los niveles de desigualdad, de violencia y criminalidad y a veces la contaminación afecta a la salud pública. Una reciente publicación de Oxfam (Bebbington et al 2014)¹ ha demostrado que la pequeña agricultura y la ganadería pueden afectarse dramáticamente por la competencia entre el extractivismo y los recursos naturales como el agua y la tierra, y es notoria la abrumadora evidencia de los efectos ambientales negativos del extractivismo convencional. Con la extracción depredadora hay una extracción masiva de recursos naturales para un mercado fuera de la región, asociada con graves impactos sociales, económicos, ambientales y territoriales.

¹ Ver en “Geografías de Conflicto: Superposiciones de Mapas de Usos de la Tierra para Industrias Extractivas y Agricultura en Ghana y el Perú”. Boston, año 2014.

Cabe precisar que el extractivismo se refiere a países cuyas actividades económicas principales se caracterizan por la extracción de grandes volúmenes de recursos naturales (especialmente, pero no necesariamente, no renovables) que no se dirigen al mercado nacional sino a la exportación a otros países. Los ejemplos más claros y visibles son la minería a tajo abierto y la explotación del petróleo y gas pero también incluye la agricultura intensiva de monocultivos de exportación sin mayor procesamiento, como podrían ser el espárrago en algunas regiones y la hoja de coca en otras.

El extractivismo y los conflictos socioambientales

Si analizamos la situación del extractivismo y los conflictos sociales encontramos que en las regiones latinoamericanas se tienen economías dominadas por la actividad extractiva, que responden básicamente a las demandas externas. La minería e hidrocarburos, y la variabilidad climática, en el caso de la agricultura y la pesca, durante las últimas décadas han dominado no solamente las exportaciones sino las actividades económicas en general y la obsesión de los sucesivos gobiernos por promover la inversión en estas mismas actividades sugiere que, si no hay cambios importantes en las políticas públicas, el extractivismo seguirá caracterizando nuestras economías en el futuro.

La hegemonía del extractivismo no solamente se pone en evidencia en la economía sino también en la esfera de la política. La concentración de riqueza y poder en pocas empresas y personas, que es una característica general del extractivismo, también se da en el Perú donde la influencia de los grupos de poder identificados por Francisco Durand^{2,3} en la política y en los medios de comunicación es notoria. La elección del Presidente Ollanta Humala, con una plataforma crítica del extractivismo, prometió el comienzo de un movimiento hacia un extractivismo sensato, pero en los siguientes seis meses, con la crisis del proyecto Conga, el gobierno viró hacia un apoyo decidido no solamente a la minería sino también al extractivismo en general, con sus intentos de promover la licitación de los lotes de hidrocarburos en la Amazonía, la preferencia por los postores grandes en las licitaciones de las tierras de los proyectos de riego en la costa, el sesgo en el apoyo del Ministerio de Agricultura y Riego a favor de la agro exportación, etc.

El nivel de conflictividad socioambiental es otro indicador de la expansión de las actividades extractivas y sus impactos en las vidas de las poblaciones locales. En el Perú por ejemplo, el informe de la Defensoría del Pueblo a setiembre de 2015 señala un total de 214 conflictos existentes en el país, de los cuales 143 son socioambientales y de estos 91 son asociados con las actividades mineras⁴. Estas cifras indican la magnitud de la conflictividad social en el país y la importancia de las actividades extractivas, especialmente la minería. La discusión y la construcción de una alternativa al extractivismo no es un proceso fácil, es más bien complejo. Los cambios que se requieran implican nuevas visiones y nuevas apuestas desde las diferentes dimensiones de la vida.

Este documento se elabora en el marco de los foros y talleres regionales sobre transiciones y para el prólogo de la Revista Interquorum. Nueva Generación. Edición 19 - Alternativas al Extractivismo, que es una apuesta por continuar el debate, la discusión y la construcción de las alternativas al extractivismo. Una construcción que requiere de todos y todas.

2 Ver en "Grupos Económicos y las Tendencias a la Privatización, Extranjerización y Concentración en el Perú de los Últimos 50 Años". Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades, año 2014

3 Ver en "Poder Político y Gobierno Minero". Cuadernos de CooperAcción No. 1. Lima, año 2015.

4 Ver en Reporte N°139 de la Defensoría del Pueblo <http://www.defensoria.gob.pe/blog/defensoria-del-pueblo-registro-214-conflictos-sociales-durante-el-mes-de-septiembre/>

Para más información

Red Peruana por una Globalización con Equidad – RedGE / www.redge.org.pe / Telf. 461-2223 – 461-3864 anexo 27

Red Peruana por una Globalización con Equidad – RedGE

Jr. Río de Janeiro 373 Jesús María. Lima 11, Perú. Teléfono: (51 1) 461-2223 | (51 1) 461-3864 anexo 27. E-mail: redge@redge.org.pe
www.redge.org.pe